



# ECOS JUVENILES

**Nº13. Marzo-2014**

Queridos lectores:

Estamos en plena cuaresma, camino de preparación para la Pascua, por lo que en este número encontraréis varios artículos que nos hacen referencia a este tiempo litúrgico.

Dentro de las secciones habituales encontraréis:

- Un texto evangélico comentado que nos puede hacer pensar sobre nuestras ansias de ser felices y dónde buscamos esa felicidad.

- Algunos artículos sobre la fe, la cuaresma, así como de actualidad social y religiosa.

- Una entrevista a la directora del coro infantil, que cada día que pasa tienen más ilusión.

- Además, las secciones habituales: Rincón bíblico, Oración, Grupo de jóvenes, Pasatiempos, Refranes y Vitaminas para animar nuestra vida.

Esperamos que sea de vuestro agrado.

El equipo directivo

# LECTURA

## **Del santo Evangelio según san Juan 4, 5-42**

*En aquel tiempo llegó Jesús a una de ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que y Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber. Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me*

*pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva. Le dice la mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para viva eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla. Le dice la mujer: Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dice: Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adorareis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad. Le dice la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo. Jesús le dice: Yo soy, el que te está hablando. Y fueron muchos más los que creyeron. Así que por sus palabras, y decían a la mujer: Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.*



# RINCÓN LITÚRGICO

## La sed y la fuente

(Resumido de un libro de Rafael Llano Cifuentes)

Jesús está sentado en el brocal del pozo de Sicar, al que una mujer sedienta acaba de llegar en busca de agua. Por dentro, sin embargo, le ardía otra sed. Ella no lo sabía: era la sed que todos tenemos de Dios a la que se refiere este pasaje del Evangelio. Pero dejemos que el texto hable por sí mismo.

Dijo Jesús a la mujer samaritana: «Dame de beber...». La mujer samaritana le respondió:

«¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». Pues los judíos no se acercan a los samaritanos, ni se hablan con ellos. Jesús le respondió: «Si tú conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice "dame de beber", en verdad que tú misma se lo pedirías, y él te daría agua viva». La mujer replicó: «Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo... ¿dónde tienes, pues, esa agua viva? ¿Eres acaso mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual él mismo bebió, así como sus hijos y sus rebaños?». Respondió Jesús: «Todo aquel que bebe de esta agua, volverá a tener sed, pero el agua que yo le daré, será para él una fuente que llega hasta la vida eterna». La mujer le suplicó: « ¡Señor, dame de esa agua, para que ya no tenga que venir aquí a sacarla!» (Jn 4,7-15).

Observemos cómo el Señor maneja hábilmente la imagen del agua y de la sed. La sed fisiológica simboliza otra

sed más profunda -sed de felicidad, sed de Dios-, recordando aquel suspiro de David que parece el diapasón de la humanidad entera: «mi alma tiene sed del Dios vivo» (Sal 41,

3). El agua, que solo satisface temporalmente al organismo, representa las alegrías humanas siempre intermitentes y limitadas; el agua que Jesús promete significa la gracia -la participación de la vida de Dios-, destinada a satisfacernos eternamente.

Desdoblemos ahora los distintos aspectos de esta riquísima imagen. Traigamos a la memoria algunas ideas que han de adquirir nueva luz y relieve con el Evangelio como telón de fondo.

«Mi alma tiene sed del Dios vivo» (Sal 41, 3); nosotros tenemos sed de Dios y, sin embargo, muchas veces no somos conscientes de esta realidad.

En nuestros malestares y desalientos, en nuestras insatisfacciones y tristezas, tenemos la costumbre de preguntarnos por sus causas, de buscar su origen, sus motivos. Y, pensando en esto de aquí y en eso otro de allí, llegamos a concretar cuál es el origen de nuestro dolor: las circunstancias desfavorables en el ambiente o la familia, los padres, los hijos, la mujer o el marido, según el caso; el cansancio del trabajo, la crisis económica, la falta de estímulo o de correspondencia a nuestra dedicación, la monotonía, un fracaso, una enfermedad, la falta de recursos económicos, la

«mala suerte», la falta de amor o de cariño... Se puede hacer una larga lista de probables causantes de ese dolor de fondo. Pero... ¿no será que tenemos sed?

Cuando en nuestra lista se cambian o desaparecen los responsables de nuestra tristeza, esta permanece, o incluso renace tomando otras formas. Cuántas veces decimos: «cuando tenga otro trabajo, cuando alcance ese puesto, cuando apruebe tal examen, cuando tenga este amor y consiga tanto dinero, cuando se cure esta enfermedad... entonces dejaré de estar triste». Y si conseguimos superar esas dificultades, sucede que otra vez aparece la tristeza, bajo una imagen diferente. El malestar sufre una metamorfosis, pero permanece: tenemos sed. Mucha sed. Pero tal vez no sepamos reconocerla. Solo estaremos tranquilos cuando la saciemos.

«Queremos, muchas veces, apagar esa sed profunda del hombre con realidades de este mundo, y pedimos a las cosas y a las personas aquello que ni las cosas ni las personas nos pueden dar en la medida en que lo necesitamos. Por eso, cuando un hombre está decepcionado con su mujer, cuando está descontento de sus hijos, cuando los hijos están insatisfechos del padre, cuando cualquier hombre ve su trabajo con desilusión, debería preguntarse, en lo más hondo de sí mismo, si no estará tratando de calmar una sed profundísima con unas realidades que de ningún modo pueden satisfacerla». Esto sólo lo puede hacer Dios, porque «nuestra alma tiene sed del Dios vivo» (Sal 41, 3).

El hombre está inquieto, como la cierva que busca las fuentes de agua limpia. El animal con todas sus fuerzas se lanza

detrás del agua; busca en su carrera aquí y allí algo que pueda calmar su sed. Mastica las hojas carnosas, absorbe el agua turbia, insuficiente, que la lluvia ha dejado en las depresiones del terreno. Pero esto no le basta. Quiere más. Levanta la cabeza, impaciente, olfatea la humedad del aire y se orienta hasta el manantial del agua con instintiva exactitud. Y al galope corre hasta la fuente.

Así nosotros. Deseamos la felicidad duradera y vamos a su encuentro. Pero después, cuando vemos que las alegrías humanas se van despidiendo con gesto nostálgico, dejándonos con la pena del tiempo que pasa y que no ha de volver; cuando vemos el paso de los años marcado en el semblante de nuestros padres; cuando una persona querida se separa de nosotros en esa inmensa despedida que es la muerte, sentimos que esos charcos que son las alegrías terrenas, siempre contingentes y



evasivas, no nos bastan. Suspiramos por la fuente.

Cuando la belleza humana nos deslumbra con sus encantos y nos atrae con sus reclamos y un poco más tarde se marchita, sentimos sed. Alzamos la cabeza para encontrar sentido y dirección: soñamos con esa fuente de aguas abundantes.

Cuando el amor pasa a nuestro lado ofreciéndolo todo y después se empaña por ridículas desavenencias, por pequeñas infidelidades, por decepciones inesperadas y, especialmente por ese temor, siempre presente, de poder perderlo... sentimos una sed ardiente, como aquella que nos recuerdan aquellas palabras conmovedoras de San Agustín: «Privado de ese alimento interior que eras tú, Dios mío, me sentía vacío, lleno de tedio, y mi alma herida se lanzaba fuera de sí, ávida de calmar miserablemente, con las criaturas, la terrible sed que la devoraba»

Es una sed acuciante que compromete a la vida entera, que polariza todas las pasiones: es una sed de Dios. Pero el hombre no lo sabe. Y llora sin consuelo, como un niño en el silencio de la noche. Tiene necesidad de Dios y lo ignora. Busca la fuente original.

La fuente crea la sed. Y la sed nos lleva a la fuente. Dios nos creó con esa sed y ella es la que nos empuja hacia Dios. Por esa razón, las insatisfacciones e incluso las frustraciones pueden sernos útiles, en tanto que representan lo que para el animal es esa acendrada sensibilidad para descubrir, a gran distancia, los manantiales ocultos.

Quizá, en esos momentos de decepción, es cuando más claramente oímos la voz de nuestro instinto religioso: no; el charco de las satisfacciones de este mundo, de la gloria humana, no te bastan. No es aquí donde se encuentra la felicidad que buscas. Corre, la fuente está más lejos.

Este instinto es el que nos salva. Porque nos grita: ¡tú estás hecho para cosas más elevadas!, ¡tú puedes más!, ¡tú mereces más!, ¡tú tienes la dignidad de un hijo de Dios!, ¡vamos, levántate!

Ojalá que esas angustias, esos quebrantos y alegrías insuficientes, esos deseos de ser más, nos hagan exclamar: sí, «me levantaré e iré a casa de mi Padre» (Lc 15, 18) ¡Me siento huérfano, siento nostalgia del hogar!

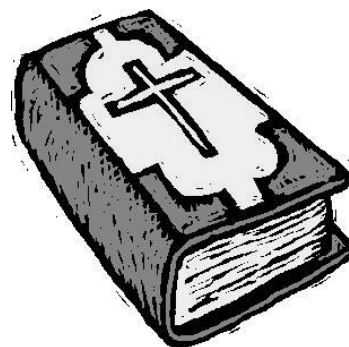
¡Pobres de aquellos que no saben escuchar su corazón y descifrar el significado de su sed!

# LA BIBLIA

## LA PASION DE JESUS

Los relatos de la Pasión del Señor abarcan una serie de hechos conocidos que van desde el momento en que Jesús llega con sus discípulos a Getsemaní, en el monte de los

Olivos, hasta el momento en que es depositado en el sepulcro (Mt de 26, 36 al 27, 66); Mc del 14, 32 al 15, 47; Lc del 22, 39 al 23, 56 y Jn 18-19). Ocupan apenas trescientos sesenta y cuatro versículos, para informarnos sobre la cumbre más alta de la misión de



Jesús y de nuestra salvación.

Primero hay muchas diferencias en los detalles, de un relato a otro.

#### EL COMBATE DE GETSEMANI

Dos episodios tienen como teatro el lugar llamado Getsemaní. Lucas la describe como una agonía, término que significa lucha y caracteriza la angustia del luchador ante un combate próximo (Lc 22, 44). Sí, había llegado la hora del gran sacrificio, y como todo hombre sano que ama la vida, Jesús tuvo miedo a la muerte. Más aún llegó a preguntarse si valía la pena sufrir tanto por un mundo pecador e ingrato. A esta suprema prueba lo llevó Satanás, al cabo de una serie de tentaciones iniciadas en el desierto (Lc 4,

13). La lucha, interior pero físicamente agotadora, duró una hora, quizás dos (Mc 14, 37ss) pero fortalecido por la asistencia de Dios representada por la aparición de un ángel,

Jesús dijo un sí generoso y definitivo, y caminó hacia la muerte como un héroe que acepta morir por una noble causa (Lc 22, 43).

□ Con las palabras de dolor y de compasión acoge a Judas, uno de los Doce, que esconde su vergonzosa traición en un beso, signo inocente de la amistad.

□ Con una autoridad absoluta pone fin a la tentativa de resistencia ofrecida por sus compañeros y cura la oreja derecha del servidor del Sumo Sacerdote.

□ Con una calma sobrehumana contesta a los que lo buscan: “Yo soy”, palabras que suenan como “Yahvé” y que repite tres veces (Jn 18, 4-9).

□ Ante tanta grandeza, el grupo que viene a detenerlo retrocede y cae por tierra. Sin embargo Jesús se entrega, pero exige primero la liberación física de sus amigos, signo visible de su salvación espiritual. Se propone, sólo como probable, el orden siguiente:

□ Jesús fue conducido de Getsemaní a la casa de Anás, antiguo Sumo Sacerdote, suegro de Caifás, el nuevo jefe, donde fue detenido toda la noche.

□ Allí, siempre de noche, compareció ante Anás, pero puesto que éste ya no tenía más autoridad, fue un acto privado sin valor oficial y un pretexto para burlarse de Jesús y maltratarlo como al Siervo de Yahvé.

□ Mientras tanto Pedro negó a su Maestro. Así se portó el jefe de los Doce que había jurado seguir al amigo Jesús hasta la muerte, pero, ¡Cuidado!, no lo juzguemos (Jn 8, 7). Una mirada de Jesús llena de compasión y de amor fue el punto de partida de su arrepentimiento y de una conversión sincera que lo llevaría un día a morir como su Maestro (Jn 21, 18-19).

□ En la mañana hubo dos procesos seguidos: uno ante las autoridades judías, por atentado contra la religión; otro ante la autoridad romana, por delito político.

#### MENTIRAS Y COBARDIA

En el primer caso, la suerte de Jesús estaba decidida de antemano; sólo faltaba un testimonio “legal” en contra suya, aunque fuera falso (Mt 26, 59). Se presentaron falsos testigos que deformaron algunas palabras de Jesús y lo acusaron de querer destruir el Templo de Jerusalén (Jn 2, 19-21).

Ante el silencio de Jesús, Caifás lo obligó a declarar si Él era el Mesías. La respuesta clara de Jesús combinó dos textos del Antiguo Testamento que hablan del Mesías: el salmo 110, v.1, y Daniel 7,13. Jesús se declaraba Mesías, pero un mesías de origen celestial y de rango divino que recibe el Reino de las manos de Dios (Mc 1, 62). Así lo

entendió también Caifás quien vio en esas palabras una blasfemia que merecía la muerte.

El Sanedrín y el pueblo estaban de acuerdo.

Pero, según parece, los judíos necesitaban entonces la confirmación del gobernador romano para ejecutar la pena de muerte.

De ahí la necesidad de otro juicio, de carácter político, para conseguir la condenación de parte de Poncio Pilato. Presentaron tres cargos en contra de Jesús: sublevar al pueblo, impedir pagar el impuesto al César y declararse rey (Lc 23, 2), pero no convencieron al gobernador (23, 4).

#### NUESTRO REY CRUCIFICADO

Nuestro Rey fue condenado a la crucifixión, suplicio romano que era anticipado por la flagelación (lea B 57-58). Los evangelios recuerdan sus últimas palabras; fueron conformes a lo que Él había enseñado: perdonó a sus enemigos y se entregó a Dios. (Jn 13, 1; 15, 13).

## LA FE EN LA UNIVERSIDAD

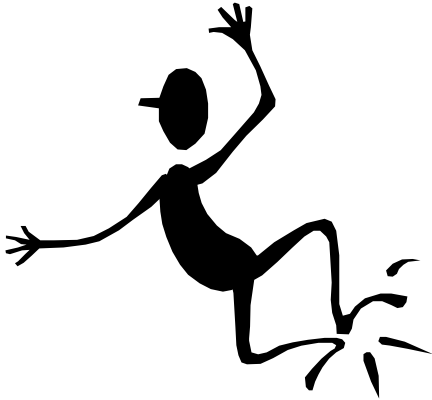
Católica y Universitaria, es posible:

Estando ya en mi último año de carrera, puedo decir que son muchas las ocasiones en las que a un universitario se le puede hacer cuesta arriba vivir su fe en la universidad, pueden pensar que es por el ambiente, las fiestas, etc. Pero no es eso lo preocupante, sino que los alumnos que tenemos unos principios y virtudes católicas claras, vemos cómo aquellos alumnos que no los tienen se dejan llevar y convencer por algunos interesados en que apoyen a la ideología de turno, por eso considero necesario que al igual que en otras ciudades, la pastoral universitaria intervenga de lleno, con actividades que incluyan formación y diversión para los universitarios y que de éste modo, algunos universitarios puedan salir de ése ambiente que les enseña a mirar únicamente en una sola dirección, para que puedan comprobar con sus propios ojos que se puede ser, como decía nuestro Papa Juan Pablo II, joven, católico e increíblemente moderno, y ello porque de lo que se nos suele tachar es de que los católicos somos unos "santitos" que no salimos de casa, y precisamente no es así, los jóvenes católicos tenemos que salir a la calle, porque de Dios no se puede hablar sólo en la Iglesia, y ya que el ambiente en algunas de las clases de la universidad tiende a separarnos de nuestros principios, es nuestro deber hablar de Dios, en un café, entre clase y clase, o tomándonos una cerveza con los amigos. Porque los si los doce apóstoles consiguieron que hoy se le conozca a Dios en casi todo el mundo. ¿Por qué nosotros no?

# DICHOS Y REFRANES

## LOS REGALOS DE DIOS

*Todo es regalo de tu corazón*



Anoche tuve un sueño raro. En la plaza mayor de la ciudad habían abierto una tienda nueva. El rótulo decía: regalos de Dios, abierto, pase usted.

Un ángel atendía a los clientes.

¿Qué es lo que vendes ángel del Señor?

Vendo cualquier don de Dios.

¿Cobras muy caro? No, los dones de Dios los damos gratis.

Miré los grandes estantes, estaban llenos de ÁNFORAS DE AMOR, FRASCOS DE FE, BULTOS DE ESPERANZA, CAJAS DE SALVACION y muchas cosas más.

Yo tenía gran necesidad de aquellas cosas. Cobré valor y le dije al ángel: dame por favor bastante amor de Dios, dame perdón de Dios, un bulto de esperanza, un frasco de fe y una caja de salvación.

Mucho me sorprendí cuando vi que el ángel, de todo lo que yo le había pedido me había hecho un sólo paquete y el paquete estaba ahí en el mostrador, un paquete tan pequeño como el tamaño de mi corazón.

¿Será posible?, ¿esto es todo?, pregunté. El ángel me explicó: es todo, Dios nunca da frutos maduros. El sólo da pequeñas semillas que cada uno debe cultivar.

Autor desconocido.

## ABRE TU CORAZÓN

*Dios siempre perdona*

Un niño visitaba a sus abuelos en su finca. Le habían dado un tira- piedra para que jugara en el bosque y, por mucho que el practicaba, nunca le daba al blanco. Al fin, desanimado y cansado, caminaba hacia su casa para cenar, cuando se encontró el pato favorito de su abuela. En un momento de impulso lanzó una piedra, y le dio directamente a la cabeza del pato el cual quedó muerto.

El niño se espantó y por el pánico que tenía, escondió el pato muerto en una pila de madera. Entonces vio que su hermana Sally lo había visto todo, y no dijo nada. Pero ese día, después del almuerzo, la abuela dijo, "Sally vamos a lavar los platos."

Sally respondió, "abuela, Johnny me dijo que él quería ayudarte en la cocina."

Entonces le susurró a su hermano: "¿recuerdas el pato?"

Johnny, sintiéndose chantajeado, lavó los platos.

Más tarde el abuelo les preguntó a los niños si querían ir de pesca, y la abuela dijo: "lo siento pero necesito que Sally se quede y me ayude a preparar la cena."



Sally solo sonrió y dijo: "bueno, está bien, pero Johnny me dijo que él te quería ayudar." De nuevo le susurró al hermano: "¿recuerdas el pato?"

Así que Sally se fue a pescar y Johnny se quedó ayudando en la casa. Después de varios días en que Johnny hacía los quehaceres de Sally, no pudo aguantar más, y fue a donde estaba su abuela y le confesó que él había matado el pato.

La abuela lo abrazó y le dijo: "mi amor, yo lo sabía. Yo estaba asomada en la ventana y lo vi todo. Tú mismo te hiciste esclavo de Sally por el miedo de confiarme tú problema. Yo te amo y te perdono, sólo esperaba que tú fueras honesto conmigo para liberarte del chantaje de Sally." ¿Hay algo en tu vida que no te atreves a contarle a Dios? Él lo sabe todo y quiere perdonarte. Tan sólo está esperando que le abras tu corazón.

Autor desconocido.

### **LAS PERSONAS SON UN REGALO**

***Déjame dentro que tú eres un regalo de Dios***

Las personas son los regalos que Dios me ha dado.

Ya vengan envueltas, algunas en forma muy bella y otras de una manera menos atractiva.

Algunos han sido maltratados en el correo; otros llegan como "entrega especial;" algunos llegan muy mal envueltos, otros rígidamente cerrados.

Pero la envoltura no es el regalo y es importante darse cuenta de esto.  
Es muy fácil equivocarse en este sentido, juzgando el contenido por las apariencias externas.

A veces el regalo se abre con facilidad; otras veces, se necesita la ayuda de otras personas. Tal vez sea porque tienen miedo. Quizá han sido heridos antes y no quieren ser lastimados de nuevo. Pudo ser que alguna vez se abrieron y luego se descartaron.

Quizá ahora se sienten más bien como "cosas" que como "seres humanos."

Yo soy una persona; como todas las demás personas también soy un regalo.

Dios me llenó de una bondad que solo es mía. Y sin embargo, algunas veces tengo miedo de mirar dentro de mi envoltura. Tal vez temo decepcionarme; quizá no confío en lo que llevo dentro.

O pudiera ser que en realidad nunca he aceptado el regalo que soy.

Cada encuentro y comunicación entre personas es un intercambio de regalos. Mi regalo soy yo, tú eres tu regalo.

Somos obsequios unos para otros.

Autor desconocido

# UNA "VIDA MEJOR"

Al menos 200 inmigrantes africanos saltaron la valla que separa Marruecos y España en Melilla, con el fin de llegar al Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI).

Más de 300 subsaharianos han intentado cruzar el vallado fronterizo con Marruecos, según fuentes policiales, en lo que representa el segundo salto masivo que se produce esta semana y el más numeroso desde el año 2005. Armados con piedras, palos y botellas para agredir a las fuerzas de seguridad del Estado las cuales no han usado pelotas de goma para repeler el ataque despues de la prohibición por parte de la Dirección General del Instituto Armado.

La mayoría provenientes de Camerún y Guinea han entrado en la ciudad con canticos de victoria y parando los coches de los ciudadanos. Al llegar al Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes, el cual esta en una situacion de desbordamientos debido a los asaltos masivos en los ultimos meses, algunos han precisado asistencia medica para heridas leves.

Con esto que relato pretendo hacer ver las calamidades y penurias que tendrán que estar pasando en sus respectivos lugares de origen, como para verse obligados a arriesgar sus vidas para supuestamente encontrar una "vida mejor", llena de esperanza e ilusiones.



# ORACIÓN CUARESMA

A un volvernós a tí de manera más sincera:

¡Conviértenos, Señor!

A una vida mejor y una vida más feliz:

¡Conviértenos, Señor!

A una oración mis sincera y más frecuente:

¡Conviértenos, Señor!

A una solidaridad más cristiana y provechosa:

¡Conviértenos, Señor!

A una Iglesia más santa y verdadera:

¡Conviértenos, Señor!

A una vida mis austera y menos artificial:

¡Conviértenos, Señor!

A una verdad frente a la mentira:

¡Conviértenos, Señor!

A tu Palabra que nos salva y nos da vida:

¡Conviértenos, Señor!

A una vida de menos apariencias y más radical en lo esencial:

¡Conviértenos, Señor!

AMEN

# CORO DE NIÑOS

**“ME GUSTA TRANSMITIR MI EXPERIENCIA CRISTIANA A TRAVES DE LOS NIÑOS”**

Dios la inspira a cantar, Llanos es la responsable del coro de la misa de 11:30; 15 niños con edades comprendidas entre 5 y 15 años realizan el milagro cada domingo de hacer que niños y adultos nos acerquemos a la parroquia con ilusión para alabar a Dios cantando.



**- Buenos días Llanos ¿Que te inspira a cantar?**

\_ Jesús, darle gracias a dios, agradecérselo

**-¿Te gusta enseñar a los niños a cantar? ¿Por qué?**

\_ Sí, porque creo que tengo vocación y me gustan los niños que lo hacen bien.

**- ¿Que es lo que más te gusta de esta experiencia?**

\_ Poder transmitir mi experiencia cristiana a través de los niños.

**- ¿Ves importante que haya un coro en la misa de 11:30? ¿Por qué?**

\_ Sí, porque creo que los niños necesitan tener su propio coro para identificarse con la iglesia y para poder participar en la misa.

**- ¿Crees que el participar los niños en el coro les motiva más para ir a la misa?**

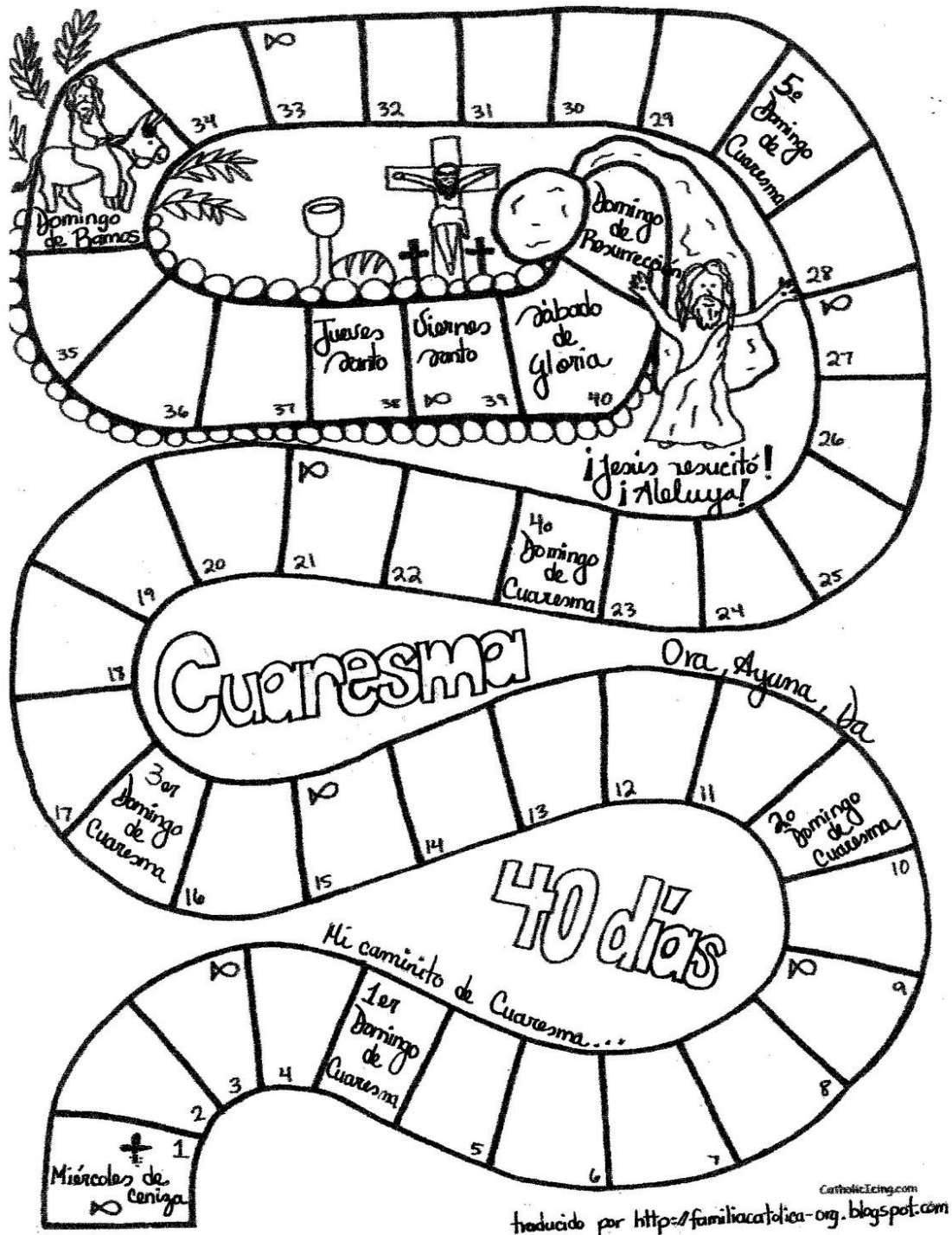
\_ Mucho más, les gusta porque viven la eucaristía con más intensidad.

**- ¿Cuándo ensayáis habitualmente? ¿En navidad y semana santa tenéis más ensayos de lo habitual?**

\_ ensayamos todos los domingos media hora antes de la misa de 11:30. Si en navidad se ensayan villancicos, en semana santa los niños se van de vacaciones.

Gracias Llanos, gracias niños, seguid cantando y alabando a Dios con vuestras canciones. “todo lo que se hace con amor y por amor, la vida te lo devolverá alguna vez con grandes bendiciones”

# PASATIEMPOS



# LA CUARESMA

Llamamos Cuaresma al tiempo litúrgico precedido por el Tiempo Ordinario y que antecede a la Semana Santa.

Se conmemoran los 40 días y 40 noches que Cristo estuvo en el desierto ayunando y orando.

Comienza con el Miércoles de Ceniza y culmina con el Domingo de Ramos.

El término Cuaresma, proviene de "Cuadragésima" del latín antiguo.

Podemos distinguir varias fechas importantes como los 5 domingos posteriores al Miércoles de Ceniza, destacando entre ellos el 4º, conocido como Domingo de la Alegría y el Domingo de Ramos.

La cifra de 40 días, no solo es simbólica de los 40 días de ayuno de Cristo, sino también los 40 días que duró el diluvio universal, los 40 años de travesía por el desierto de los judíos y la estancia de 400 años en Egipto de los judíos.

Durante la Cuaresma, la sotana del sacerdote es morada, color simbólico de este período, con dos excepciones:

-Domingo de la Alegría: cuyo color es el rosa.

-Domingo de Ramos: su color es el rojo.

La Cuaresma es una fiesta móvil. Para calcular su celebración se toman en cuenta el sol y la luna (sol de primavera y luna llena). En ese sentido, se debe buscar el primer domingo posterior a la primera luna llena de primavera. Una vez encontrada la Pascua, son contados cuarenta días hacia atrás para fijar el primer día de la cuaresma, es decir, el correspondiente al llamado "miércoles de ceniza" (los domingos no son tomados en cuenta para hacer este cálculo).

En los primeros años de la Iglesia, la duración de la Cuaresma variaba. Finalmente alrededor del siglo IV se fijó su duración en 40 días. Es decir, que ésta comenzaba seis semanas antes del domingo de Pascua. Por tanto, un domingo llamado -precisamente- "domingo de cuadragésima". En los siglos VI-VII cobró gran importancia el ayuno como práctica cuaresmal, presentándose un inconveniente: desde los orígenes nunca se ayunó en domingo por ser día de fiesta, la celebración del Día del Señor. ¿Cómo hacer entonces para respetar el domingo y, a la vez, tener cuarenta días efectivos de ayuno durante la cuaresma? Para resolver este asunto, en el siglo VII, se agregaron cuatro días más a la cuaresma, antes del primer domingo, estableciendo los cuarenta días de ayuno, para imitar el ayuno de Cristo en el desierto. Son exactamente cuarenta los días que van del Miércoles de Ceniza al Sábado Santo, sin contar los domingos.



La práctica de la Cuaresma data del siglo IV, cuando se da la tendencia a constituir la en tiempo de penitencia y de renovación para toda la Iglesia, con la práctica del ayuno y de la abstinencia. Conservada con bastante vigor, al menos en un principio, en las iglesias de

oriente, la práctica penitencial de la Cuaresma ha sido cada vez más aligerada en occidente, pero debe observarse un espíritu penitencial y de conversión.

Según San León, la Cuaresma es “un retiro colectivo de cuarenta días, durante los cuales la Iglesia, proponiendo a sus fieles el ejemplo de Cristo en su retiro al desierto, se prepara para la celebración de las solemnidades pascuales con la purificación del corazón y una práctica perfecta de la vida cristiana” (Esta definición es deducida del análisis del sermón 42).

Se trataba, por tanto, de un tiempo, introducido por la imitación de Cristo y de Moisés, en el que la comunidad cristiana se esforzaba en realizar una profunda renovación interior. El Catecismo de la Iglesia Católica retoma esta idea y la expresa de la siguiente manera: “La Iglesia se une todos los años, durante los cuarenta días de la Gran Cuaresma, al Misterio de Jesús en el desierto” (n. 540).

El ayuno, quizás lo más conocido de este tiempo, es un acto simbólico que los cristianos hacemos absteniéndonos de consumir carne los viernes de Cuaresma, rememorando los 40 días de ayuno en el desierto que Jesucristo hizo.

Por lo tanto, debemos reafirmar nuestra fe, prepararnos para los hechos más destacados de los misterios de la vida de Cristo, meditar y replantearnos algunos aspectos de nuestras vidas y nuestra forma de actuar, también hay que reflexionar acerca de cómo podemos mejorar como personas y continuar con el camino que Jesucristo quiere que sigamos.

# ACTUALIDAD ECLESIAÍSTICA

## **Francisco invita a recibir la Unción sin miedos y pide por la paz en Venezuela**

Miles de peregrinos han estado presentes en la Plaza de San Pedro para asistir a la audiencia que mantiene el Papa cada miércoles. El Santo Padre ha mostrado su admiración por los presentes de quienes ha dicho que son valientes al desafiar las inclemencias del tiempo asistiendo a la catequesis de este día. En esta ocasión el Papa ha hablado sobre el Sacramento de la Unción de los Enfermos.

El Pontífice ha comenzado recordando cómo en otros tiempos se denominaba "Extrema Unción" porque se recibía ante la llegada inminente de la muerte. En el caso actual, ha señalado que su nombre es "Unción de Enfermos" para mostrar un horizonte más amplio del Dios que alivia y fortalece en la enfermedad, mostrando con mayor medida su misericordia.

El Papa ha tomado como punto de partida la Parábola del Buen Samaritano en la que el que cuida los enfermos le cura con aceite y vino, y le lleva a la posada sin importarle el gasto que se derive de todo ello. Esto es similitud de la vida de Fe en la que el aceite simboliza la Unción que se bendice por el Obispo en la Misa Crismal del Jueves Santo para que se administre este Sacramento entre los enfermos y moribundos. El vino simboliza la Sangre que derrama Cristo por la Redención del hombre, mientras el posadero es la Iglesia que acoge a quien sufre.

Posteriormente, el Obispo de Roma ha aludido al Pasaje de la Carta del Apóstol Santiago en la que dice que cuando algún miembro de la comunidad esté enfermo, que llamen a los sacerdotes, le imponga las manos orando sobre él y le unjan con el aceite del consuelo.



El Papa se ha fijado en los episodios muy comunes a día de hoy en el que estoma el Sacramento como algo que surte la eficacia de devolver la salud, de lo cual ha dicho que lo importante es verlo como una manera de fortalecernos el Señor quien devuelve la salud si conviene para el provecho espiritual y humano. También ha hecho frente a los temores existentes para llamar al sacerdote pensando que ello conlleva irremisiblemente la muerte y ha dicho que el Sacramento es para aliviar, fortalecer y sentir la compañía del Señor y de la comunidad que asiste y acompaña al enfermo, en el nombre de Cristo.

Después de su catequesis y del resumen en cada idioma, el Papa ha mostrado su honda preocupación por la situación de Venezuela y ha mostrado su cercanía al pueblo con su oración, al tiempo que ha pedido a los gobernantes que multipliquen sus esfuerzos en bien de la paz y la armonía del pueblo. Para ello, ha pedido también la intercesión de la Virgen del Coromoto, Patrona de Venezuela.



# GRUPO DE JÓVENES

El pasado fin de semana, del 28 de Febrero al 2 de Marzo, los jóvenes de la Parroquia tuvimos la oportunidad de disfrutar, una vez más, de una convivencia en el Santuario de Nuestra Señora de Rus. En esta ocasión, la temática de la convivencia fue mucho más profunda y reflexiva tratando temas que suscitaban relativas discrepancias entre los asistentes lo que a su vez favorecía la creación de debates en los que cada persona argumentaba su opinión o preguntaba a los monitores acerca de las dudas que pudieran ir apareciendo, de manera que el ambiente era inmejorable pues todos participábamos de las catequesis y otras actividades. Por otro lado, también hubo tiempo para la diversión y las risas en los juegos nocturnos y sobre todo, mientras cocinábamos. En definitiva, fue una gran convivencia con unos grandes compañeros en las que pudimos aprender cosas muy interesantes sobre Jesús y la Iglesia.

## VITAMINAS PARA REVITALIZAR LA VIDA

### Una bolsa de agua caliente

Una noche yo había trabajado mucho ayudando a una mujer en su parto, pero, a pesar de todo lo que hicimos, murió dejándonos un bebé prematuro y una hija de dos años. Nos iba a resultar difícil mantener el bebé con vida porque no teníamos incubadora (no había electricidad para hacerla funcionar), ni facilidades especiales para alimentarlo.



Aunque vivíamos en el ecuador africano, las noches frecuentemente eran frías y con vientos traicioneros. Una estudiante de partera fue a buscar una cuna que teníamos para tales bebés, y la manta de lana con la que lo arroparíamos. Otra fue a llenar la bolsa de agua caliente. Volvió enseguida diciéndome irritada que al llenar la bolsa, había reventado. La goma se deteriora fácilmente en el clima tropical.

«¡Y era la última bolsa que nos quedaba!», exclamó, y no hay farmacias en los senderos del bosque. «Muy bien -dije- poned al bebé lo más cerca posible del fuego y dormid

entre él y el viento para protegerlo de éste. Vuestro trabajo consiste en mantener al bebé abrigado».

Al día siguiente a media mañana, como hago muchas veces, fui a orar con los niños del orfanato que se querían reunir conmigo. Les hice a los niños varias sugerencias de motivos para orar y les conté lo del bebé prematuro. Les dije el problema que teníamos para mantenerlo abrigado y les mencioné que se había roto la bolsa de agua caliente y el bebé se podía morir fácilmente si cogía frío. También les dije que su hermanita de dos años estaba llorando porque su mamá había muerto. Durante el tiempo de oración, Ruth, una niña de diez años, oró con la acostumbrada seguridad consciente de los niños africanos: «Por favor Dios, mándanos una bolsa de agua caliente. Mañana no servirá, porque para entonces el bebé ya estará muerto. Por eso, Dios mío, MÁNDALA ESTA MISMA TARDE».

Mientras yo contenía el aliento por la audacia de su oración, la niña agregó: «Y mientras te encargas de ello, ¿podrías mandar una muñeca para su hermana, para que así pueda ver que tú la amas realmente?». Frecuentemente las oraciones de los chicos me ponen en evidencia. ¿Podría decir honestamente «amén» a esa oración? No creía que Dios pudiese hacerlo. Sí, claro que sé que Él puede hacer cualquier cosa. Pero hay límites ¿no?, y yo tenía algunos GRANDES «peros...».

La única forma en la que Dios podía contestar a esta oración en particular, era enviándome un paquete de mi tierra natal. Había estado ya antes en África durante casi 4 años y nunca jamás recibí un paquete de mi casa. De todas maneras, si alguien llegara a mandar alguno, ¿quién iba a poner una bolsa de agua caliente?

A media tarde, cuando estaba enseñando en la escuela de enfermeras, me avisaron que había llegado un coche a la puerta de mi casa. Cuando llegué, el coche ya se había ido, pero en la puerta había un enorme paquete de once kilos. Se me llenaron los ojos de lágrimas. Por supuesto que no iba a abrir el paquete yo sola, así que invité a los chicos del orfanato a que lo abriéramos juntos. La emoción iba en aumento. Treinta o cuarenta pares de ojos estaban fijos en la gran caja.

Había vendas para los pacientes de la leprosería y los chicos parecían estar un poco aburridos. Luego saqué una caja con pasas de uvas variadas, lo que serviría para hacer una buena tanda de panecitos el fin de semana. Volví a meter la mano y sentí... ¿sería posible? La agarré y la saqué... ¡Sí, era UNA BOLSA DE AGUA CALIENTE NUEVA!

Lloré... Yo no le había pedido a Dios que mandase una bolsa de agua caliente, ni siquiera creía que Él pudiera hacerlo. Ruth estaba sentada en la primera fila, y se abalanzó gritando: «¡Si Dios mandó la bolsa, también tuvo que mandar la muñeca!». Buscó hasta el fondo de la caja y sacó una hermosa muñequita. A Ruth le brillaban los ojos. Ella nunca había dudado. Me miró y dijo: «¿Puedo ir contigo a entregarle la muñeca a la niñita para que sepa que Dios la ama de verdad?». Ese paquete había estado de camino durante cinco meses.

Lo había preparado mi antigua escuela dominical, cuya maestra había escuchado y obedecido la voz de Dios que la impulsó a mandarme la bolsa de agua caliente, a pesar de estar en el ecuador africano. Y una de las niñas había puesto una muñequita para alguna niñita africana cinco meses antes en respuesta a la oración de fe de una niña de diez años que la había pedido para esa misma tarde. Esto nos habla de la fuerza que tiene la oración que se hace con fe y confianza.

(Anónimo)

*Y tú, ¿tienes esa confianza?... ¿Tienes esa actitud orante?*

### **Un error perfecto**

Mi abuelo disfrutaba de la vida, especialmente cuando podía hacerle una broma a alguien. Hasta que un frío domingo en Chicago, mi abuelo pensó que Dios le había jugado una broma pesada. Entonces no le causó mucha gracia. Él era carpintero. Ese día en particular había estado en la iglesia haciendo unos baúles de madera para la ropa y otros artículos que enviarían a un orfelinato de China. Cuando ya regresaba a su casa, se metió la mano en el bolsillo de su camisa para sacar sus gafas, pero no estaban ahí. Estaba seguro de haberlas puesto ahí esa mañana, así que regresó de nuevo a la iglesia. Las buscó, pero no las encontró. Entonces se dio cuenta de que las gafas se debían haber caído del bolsillo de su camisa, sin él darse cuenta, mientras trabajaba en los baúles que ya había cerrado y empaquetado. ¡Sus gafas nuevas iban camino de China! La Gran Depresión estaba en su apogeo y mi abuelo tenía seis hijos. Había gastado 20 dólares en esas gafas. «No es justo -le dijo a Dios mientras conducía frustrado de regreso a su casa-. Yo he hecho una obra buena entregando mi tiempo y mi dinero y encima ahora esto».

Varios meses después, el Director del orfelinato estaba de visita por Estados Unidos. Quería visitar todas las iglesias que lo habían ayudado cuando estaba en China, así que llegó un domingo por la noche a la pequeña iglesia a donde asistía mi abuelo en Chicago. Mi abuelo y su familia estaban sentados entre los fieles, como de costumbre. El misionero empezó por agradecer a la gente su bondad al apoyar al orfelinato con sus donaciones. «Pero más que nada -dijo- debo agradecerles las gafas que mandaron. Verán, unos ladrones habían entrado al orfelinato, destruyendo todo lo que teníamos, incluyendo mis gafas. ¡Estaba desesperado! Aún y cuando tuviera el dinero para comprar otras, no había dónde hacerlo. Además de no poder ver bien, todos los días tenía fuertes dolores de cabeza, así que mis compañeros y yo estuvimos pidiendo mucho a Dios por esto. Entonces llegaron sus donaciones. Cuando mis compañeros sacaron todo, encontraron unas gafas nada .más abrir una de las cajas».

El misionero hizo una larga pausa, para permitir que todos asimilaran sus palabras. Luego, aún maravillado, continuó: «Amigos, cuando me puse las gafas, ¡era como si las hubieran mandado justo para mí! ¡Quiero agradecerles que formen parte de esta empresa!».

Todas las personas le escucharon atentamente y estaban impresionados por el milagro de las gafas. Pero pensaban que el misionero debía haberse confundido de iglesia. No había ningunas gafas en la lista de productos que habían enviado a China. Pero sentado atrás, en silencio, con lágrimas en sus ojos, un carpintero ordinario se había dado cuenta que el Maestro Carpintero lo había utilizado de una manera extraordinaria.

(Cheryl Waltermán Stewart)

### **Donando sangre**

«Hace muchos años, cuando trabajaba como voluntario en un hospital, conocí a una niñita llamada Isabel, que sufría una extraña enfermedad. Su única oportunidad de recuperarse

era mediante una transfusión de sangre de su hermano de cinco años, que había sobrevivido milagrosamente a la misma enfermedad y había desarrollado los anticuerpos necesarios para combatirla.

El doctor le explicó con sencillez la situación al hermano de la niña, y le preguntó si estaría dispuesto a dar su sangre a su hermana. Yo le vi dudar durante un sólo momento antes de suspirar profundamente y decir: 'Sí, lo haré, si eso salva a Isabel'. Mientras se producía la transfusión, él estaba acostado en una cama al lado de la de su hermana y se mostraba sonriente, mientras nosotros le asistíamos a él y a su hermana, viendo como volvía el color a las mejillas de la niña.

Entonces la cara del niño se puso pálida y su sonrisa desapareció. Él miró al doctor y le preguntó con voz temblorosa: '¿A qué hora empezaré a morirme?'.

Como era sólo un niño, no había comprendido bien al doctor y pensaba que le tenía que dar toda su sangre a su hermana, y aun; así estuvo dispuesto a dársela».

*Da todo por quien amas; y cuida a tu familia.*

### Lo primero y lo último

El obispo y escritor francés Francisco Fenelón llamó a sus tres criados y les dijo: «Es Nochebuena, y quiero entregaros mis regalos. Aquí, sobre mi escritorio, podéis ver tres monedas de oro, y libros muy buenos; que cada uno escoja lo que prefiera».

Dos de los criados cogieron inmediatamente cada uno una moneda de oro; el tercer criado cogió un libro. Fenelón sonrió y le dijo al tercer criado: «Abre, por favor, el libro». Allí en el reverso de la portada estaban pegadas tres monedas de oro.

Fenelón concluyó: «Buscad en primer lugar el Reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura». «Ya que fuiste fiel en cosas pequeñas, te daré cosas grandes» (Mi 25,24; 6,33; 19,21).

**Director:** Gonzalo Bermejo Torresano

**Rincón Litúrgico:** José Luís Miranda Alonso

**Biblia:** Carlos Bermejo Torresano

**Dichos y refranes:** Isabel Colomer Frías

**Tema de actualidad:** Pedro Pablo Quílez Juan

**Oración:** Brigitte Laine

**Entrevistas a Llanos:** Lucía Picazo Selva

**Artículo sobre la cuaresma:** Pablo Cifuentes Sánchez

**Actualidad religiosa y pasatiempos:** Jaime Bermejo Torresano

**Grupo de jóvenes:** Juan Francisco Castillo Rodríguez